

DIARIO DE LA PARDE aneingia sal conference

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION Plaza de Cerina (antigue local del Gobierno Civil) ANUNCIOS Á PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 29 DE SEPTIEMBRE DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En Murcia, un mes. . . . pesetas

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TIRO NACIONAL.-REPARTO DE PREMI

Llegada de Canalejas

Invitado por la junta directiva de la Representación provincial del Tiro Nacional, para asistir anoche al solemne reparto de premios en el Teatro Romea,

reparto de premios en el Teatro Romea, llegó ayer mañana en el tren correo, procedente de Madrid, el ilustre ex-ministro demócrata D. José Canalejas.

Acompañaban al distinguido viajero, los amigos y representantes del Tiro que habían salido á esperarle á distintas estaciones, el redactor del «Heraldo de Madrid» D. Alejandro Saint Aubin, y Varias comisiones entre las queles figures. varias comisiones entre las cuales figuraba la de la Câmara Agrícola de Jumi-lla, compuesta de D. Roque Martinez, D. Juan Guillén Molina, D. Jesús Gime-nez Trigueros y D. Francisco Palazón Ramirez.

En el mismo departamento que el senor Canalejas, venía también en unión de este, el diputado á Cortes por esta

circunscripción D. Jesualdo Cañada En los andenes de la estación, esperaba al Sr. Canalejas una numerosa concurrencia, de la que formaban parte mu-chos socios del Tiro Nacional y amigos y admiradores del elocuente ex ministro, que saludaron con una salva de aplausos la presencia de este

El Sr. Canalejas, con sus acompañan-tes, se dirijió al domicilio del Sr. Mugu-ruza donde se hospeda.

En el Tire Nacional

A les tres de la tarde, se dirigió el se-nor Canalejas, con una nutrida repre-sentación de la junta, al edificio del Tiro Nacional, donde se reunió con dicho mo-tivo un concurso muy numeroso, del que formaban parte distinguidas seño-

Desde la tribuna alta, presenció el senor Canalejas los disparos hechos por varios de los más escogidos tiradores, que hicieron excelentes blancos.

El Campeon de España, Sr. Cascales, hizo de cinco disparos cinco blancos á cuatrocientos metros, escuchando generales aplausos, en ratificación del bien obtenido título.

Tambien hicieron entre otros, muy buenos blancos, el teniente D. Manuel Rivero Arto, y D. Ramon Guindulain, ambos de Cartagena.

El Sr. Canalejas tuvo frases de caluroso elogio para el Campo de Tiro y los edificios, así como para los progresos obtenidos en Murcia por esta patriótica

Visitas

El Sr. Canalejas recibió ayer gran número de visitas de caracterizadas per-

Por la mañana, á poco de llegar, le visitaron el gobernador civil D. Miguel Aguado y el presidente de la Diputación D. Emilio Lopez Palacios.

A las seis de la tarde, recibió la de una comisión del Ayuntamiento, com-Diego García Avilés, D. José Antonio Soler y D. José Baeza Perez, el regidor síndico D. Eugenio Brugarolas y el concejal D. Diego Hernandez Illán.

Dicha comisión, después de cumpli-mentar á nuestro ilustre huésped, le rei-Granja Agrícola, hecha durante el breve tiempo que aquel desempeñó la cartera de Agricultura y le expuso las gestiones que se realizan para la adquisisión de terrenos con destino á la misma.

Después se habló por el Sr. Bruga-rolas de la aspiración de recabar pa-ra Murcia la capitalidad de la séptima división. división militar, y el señor Canalejas ofreció prestar su concurso á las gestiones nes que con dicho objeto practiquen los representantes en Cortes de esta capital.

La comisión salió muy satisfecha de

Después estuvo á visitar al Sr. Cana-lelas, el alcalde propietario de esta ca-pital D. Teodoro Danio.

LA SOLEMNIDAD Aspecto del teatro

A las nueve de la noche, hora anunciada para dar comienzo al reparto de premios, el Teatro Romea ofrecia ese aspecto brillantísimo, propio de las grandes
solemnidades.

En palcos, plateas y butacas tomaron
asiento hermosas murcianas, elegantemente ataviadas, y que habían de prestar al acto con su presencia uno de sus
mayores encantos.

mayores encantos. El elemento masculino, vestía en par-

te de rigurosa etiqueta y de negro en su inmensa mayoría.

En el centro del escenario, en el que lucía la decoración de jardin, se había colocado una mesa para la presidencia y á la izquiezda de esta una pequeña para el secretario.

Detrás de la primera había varias fi-las de asientos para los individuos de la junta del Tiro y demás invitados.

El coliseo estaba lleno completamente, rebosante de concurrencia, cuando la orquesta de los Sres. Mirete y Raya ejecutó en el escenario, y fuera de la vista del público, la sinfonia.

Empleza el aoto

Terminada la sinfonía, aparecen en el escenario el presidente de la Repre-sentación provincial Sr. Mugnruza, el Sr. Canalejas y demás personas llamadas á ocupar los sitiales de preferencia. El público los saluda con una salva

de aplausos. Toma asiento en el sillón presidencial el Sr. Muguruza, teniendo á su de-recha al Sr. Canalejas y á su izquierda al teniente coronel de Estado Mayor don

Antonio Diaz Benzo, representante de la junta central. Ocupaban los restantes puestos de la presidencia el general de ingenieros D. Francisco Ramos Bascuñana, tenientes coroneles de artillería é infantería respectivamente D. Eluardo Poveda y D. Dionisio Terrer y teniente de inge

nieros Sr. La Llave. Actúa como secretario D. Angel Blanc. El Sr. Presidente anuncia que se vá á proceder á la

Entrega de premios

Esta se verifica de menor á mayor, esto es, empezando por las medallas de cobre para terminar por las de oro. La mayor parte de los tiradores pre-

miados, salen al escenario á recojer me-dalla y diploma, entre los aplausos del público.

Estos aplausos se redoblan cuando el premiado viste el modesto traje del obrero ó el uniforme militar.

Al aparecer, puesto de blusa, el jóven huertano Diego Sanchez, premiado en el primer lugar con medalla de plata, se le tributa una gran ovación.

También es objeto de una viva y entusiasta manifestación de simpatía, el cabo del regimiento de España D. Vicente Gimeno, que ha obtenido el reloj de oro, regalo de los Principes de Asturias, y medalla de plata.

Al darse cuenta del premio de honor concedido por S. M. el Rey, y consistente en una magnifica carabina Mausser automática, la orquesta toca la Marcha Real y la presidencia y el público todo escucha de pié el himno nacional

D. Virgilio Cabanellas, agraciado con dicho premio, está ausente y no se presenta por tanto á recogerlo.

Se presenta por último, entre una ovación general, el Campeón de España D. Emilio Cascales Martinez, al que se hace entrega del alfiler de oro con el escudo de la ciudad, medalla de oro y los diplomas correspondientes.

El Sr. Muguruza

Terminada la distribución de premios, hace uso de la palabra el presidente de la Representación provincial D. Domingo Muguruza,

Con palabra correcta y sincera, visiblemente emocionado, expresa su gratitud á cuantos han contribuido al éxito del Concurso, así como á la brillantez del acto que se realiza.

Se declara murciano de corazón, aunque no de nacimiento, y dice que está dispuesto á realizar toda clase de sacri-

fleios por Murcia. Dedica un oportuno recuerdo al di-funto Sr. Obispo de la diócesis, entusiasta por el Tiro Nacional.

Saluda á las distinguidas personalidades llegadas para asistir al acto que se verifica, y especialmente al Sr. Canalejas, para quien tiene tanto cariño, admi-

El público aplaude al Sr. Muguruza. El Sr. Diaz Benzo

En representación de la Junta Central, agradece la invitación que se le ha hecho y elogia los progresos y esfuer-zos de la Representación provincial de Murcia.

Las breves palabras de dicho señor son acogidas con satisfacción.

D. José Canalejas Al levantarse á hablar el eminente tribuno, le saluda la concurrencia con a nacido aquí, pero aquí ha amado: y se es una nutrida y prolongada salva de aplausos.

Comienza diciendo que al aplaudir á los tiradores, se hacía celebrando su habilidad: á él que nada ha hecho, se le aplaude por bondad, por benevolen-

Dice que ha hecho por Murcia cuanto ha podido, y que está dispuesto á hacer más: y no exagera estos ofrecimientos, porque no parezcan sospechosos, cro-yéndose que los exagera para olvidar-

Expresa su convencimiento de que a la patria se la sirve myjor con obras que con palabras, y es ima que así la sirve el Tiro Nacional, que acaso labra en la cantera del patriotismo del pueblo para hacer que los ciudadanos se compenetren con el ejército y acudir todos quizás en una convulsión próxima á defender la sagrada independencia de

Considera el Tiro Nacional como un gran elemento de educación pública, y como una obra social, económica, política y patriótica.

Elogia la compenetración de clases que allí ha observado y le ha conmo-vido: el espectáculo de fraternidad de las clases distinguidas, al aplaudir al humilde obrero y al obscuro soldado al presentarse á recojer sus premios.

Con este motivo se dirije á generales y oficiales, á aristócratas, capitalistas y pueblo, excitándoles á unirse en el amor de la patria, única deidad sagrada, que merece después de aquella á quien debem s la existencia, todos los respetos y carinos.

Sin necesarias las asociaciones de este caracter, porque á los pueblos no les basta para su defensa que la razón y el deracho estén de su parte: ni aun sacrificio de una generación: necesitan el número y necesitan medios de resis-

tencia y de lucha. Evoca el recuerdo doloroso de las tragedias que presenció en Cuba: el po-bre soldado, carne de cañón, infamemente mach teado, no sabiendo ni aun usar les armes de que disponía: lo cual no hubiera ocurrido si antes se le hubiese instruido en el manejo de aquellas.

Habla de la preocupación que en todas las naciones produce, la aspiración de reducir el servicio militar: se dirije á las señoras, para impulsarlas á que contribuyan al sacrificio, pues no es posible que conti úe sin establecerse el servicio ob igatorio: y dice que en estas prácticos del tiro, podrá llegarse á que el soldedo solo preste servicio un año, al menos en el cuerpo de infantería. Alude á los certámenes de Tiro que

se celebran en otras naciones, entre ellas en Italia, alentados por el gran monarca de aquella nación.

Tributa elogios á los tiradores del Concurso aqui verificado, y al hablar del campeón dice, que más que su des-treza y habilidad le admira su patriotis-mo, pues no duda de que en caso necesario pondría al servicio de la patria aquellas felices aptitudes.

No se extraña del vigor que aquí ha adquirido el Tiro Nacional, porque en Murcia hay alientos para todas las grandes ideas, como se demostró en el Congreso de Agricultores celebrado en su presencia.

Sus últimas palabras durante su breve paso por las esferas del poder, fueron para saludar en nombre del rey á los obreros: en nombre de lo que está en la altura, en la cúspide, á lo que está en el llano, en el valle.

Dijo entonces y ahora repite, que no hay nación grande donde los de arriba no se compenetren con los de abajo.

Protesta calurosamente de que hasta aquí hayan llegado rumores, de que venia á profanar la santidad de este acto, con propagandas políticas ó personales.

Yo lucharé, dice, cuando y donde sea necesario, pero no aquí: vengo solo á rendir testimonio de afecto á todos: no a producir divisiones.

Cada dia, exclama, me causan mayor desprecio las pequeñeces de la política y me siento más desconsolado. Ensalza el regionalismo levantino,

con el que se siente compenetrado: re gionalismo que no pretende restar ningun aliento, ninguna grandeza, á la madre comun, á la gran patria española. Excita al Tiro Nacional á unificar su

acción, en beneficio de la patria. Hace protestas de su amor á Murcia, diciendo que como Muguruza, él no ha más de donde se ama que de donde se

Termina con un breve y brillante resumen de su discurso, que termina rei-terando su gratitud á Murcia: gratitud que no pregona, de la que algo habrán dicho sus actos de ayer y dirán aun más. los de mañana.

El público, que en diferentes perio-dos de la elocuentisima oración del se-nor Canalejas, había interrumpido á este con sus entusiastas aplausos, le tributó al final una gran ovación.

EN EL CASINO

Terminada la hermosa flesta del reparto de premios en el Teatro Romes, se verificó en el Casino el anunciado baile de sociedad, que estuvo sumamente concurrido.

El salon presentaba un golpe de vista sorprendente, con aquel conjunto de

El Sr. Canalejas, acompañado del presidente de la sociedad D. Jesualdo Cañada, y de otras muchas personas, se dirigió desde el teatro á nuestro elegan-te centro de recreo, donde permaneció hasta las doce.

El Sr. Cañada, hizo con suma galan-tería los honores de la casa, al ilustre héusped y sus acompañantes.

En el baile, el bello sexo tuvo distinguida y bella representación en tan lindas señoritas como Maria Klets, Emilia Ayuso, Maria Carles Pellúz, Josefina Narbona, Carman Poveda Echagüe, Maria, Teresa y Consuelo Barnuevo, Enriqueta de Aguilar, Hortensia y Marina Manresa, Maria Garcia Boffil, Dolores Hernandez de Ariza, Leonor y Paca Albaladejo, Guillermina Terrer, Teresa Ruiz Almansa, Adala y Amalia Penafiel, cázar, Cirmen Ulánua, Lola Vinadel, Virtudes y Delfina Amo, Muria y Elisa Alarcon, Lola Palaetos, Euriqueta y Fuensanta Fuster y Fontes, Carmen Durán, Ascensión y Carolina Sunchez Vidal, Ampiro y Elisa Pel úz, Felipa Lumeras, Muria Sauvalle, Fuensanta Juan Engargación Guirao, Angustias y Juan, Encarnación Guirao, Augustias y Maria Canada, Antonia Lopez Guillén y Emilia y Lola Capdepón.

INSTANTANEAS

El primero es mi doctor al que he de felicitar; porque es muy justo, señor, esta preferencia dar

á quien la salud maneja como más quiere y le place, que á su criterio se deja y él en ella hace y deshace.

¡Deshace!...; Y de qué manera! ¡Nunca le ocurra al destino y jamás el cielo quiera que yo tenga uu golondrino!

Porque aprieta sin piedad y causa unos desazones con una serenidad que parte los corazones.

Mas no es tiempo de pensar en futuro golondrino; hoy es dia de brindar y pues tengo á mano vino,

elevo la copa, rindo un homenaje á Baeza, porque brindo por mí y brindo también por esa pobreza

de quien es padre adoptivo endulzando tanta hiel... jay! cuánto pobre está vivo por gracia de D. Miguel!

A ellos repartió su ciencia como pan consolador, y no agotan su paciencia tanta miseria y dolor.

Así vive como un rey entre el popular contento; porque siempre habrá una ley, la del agradecimiento.

Ahora porque no se enoje el señor gobernador, mi pluma también lo acoje y no con fin ulterior,

que verá algún malicioso de tenerlo hacia mi lado. para si alguna vez toso fuerte; no ser encerrado.

Es porque lo quiero yo y porque él me quiere á mí; y si alguien dice que no yo le aseguro que sì.

Y al saludario en su dia cumple una deuda menor; D. Miguel, tiene uste usia aun sin ser gobernador.

Mis últimos brindis van por otros dos, cuyo dia también celebrando están con paternal alegría.

Un médico que es Serrano y que tiene ilustración en el idioma huertano que escribe con corrección.

Y un mercedario barbián, patriarca bondadoso, es el amigo Abellán la prez de lo más honroso.

Placido Rojer de Larra.

Proyecto de un pantano

La sierra de la Pila por su orografia encierra inmensas riquezas que, aprovechadas convenientemente, darian por resultado la prosperidad y engrandeoi-miento de los terrenos que la rodean, principalmente si se estudian los medios de almagenar y encauzar sus abundantes vertientes con obras hidraulicas que deriven las aguas de forma que causen beneficios y eviten extragos.

En la actualidad las ramblas que parten de esta hermosa sierra—Cantalar, Balonga, Canta el Gallo y otras—solo extragos producen, pues de ordinario los cauces están secos y de extraordinario, cuando salen «de madre» asolan cuanto á su paso se les presenta. Estas consideraciones han servido de

base á los Sres. D. Esteban Calderon y D. Luis Sanchez para hacer el ante-proyecto de un pantano en la rambla de Canta el Gallo para riegos de las Contiendas de este término y aprovecha-miento de otras ramblas en la sierra de la Pila: trabajo que la casualidad ha puesto en mis manos.

El estudio hecho por dichos señores no puede ser más beneficioso para la agricultura de este país, pues de tal modo mejoraría el cultivo de estas tierras—de buena calidad, pero faltas de agua—que 'bien pronto las inmensas planicies de secano que en su mayoría constituyen el término de esta villa, veríanse convertidas en frondosas huer-

El emplazamiento de la presa, según el proyecto, es en el lugar conocido por «Peña de Canta el Gallo» para atajar las aguas de la rambla de este nombre que se derivan de la sierra de la Pila, sitio á juzgar por los autores, de inmejora-bles condiciones para la formación del muro de contención por su estrechez y cimiento natural, y en cuyo depósito podrian almacenarse cuatro millones de metros cúbicos de agua que, derivada por medio de un canal al paraje de las contiendas, facilitaria el riego á este gran secano.

Las obras para lograr ver realizado este proyecto de utilidad suma y de seguro engrandecimiento de este empobrecido suelo, se reducen á construir una presa de 35 metros de altura sobre el lecho de la rambia, á siete kilómetros de canal y al establecimiento de algunos molinos que alimentados por el agua y aprovechando el desnivel del terreno puedan utilizarse en saltos productivos con aplicación á otras industrías

Las utilidades que el planteamiento de esta mejora habla de dar á este pue-

